

Día 22: La soberanía de Dios en tiempos de prueba

Los cristianos no deberían sorprenderse cuando las pruebas y las dificultades llegan a sus vidas. Al respecto, Pedro escribió: «Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.» (1 Pedro 4:12-13, RVR1960).

Dios permitirá que hombres malvados actúen en nuestra contra. Se mentirán sobre nosotros, seremos engañados y tratados injustamente. Enfrentaremos problemas relacionados con el trabajo en el día de reposo y seremos tentados a no devolver los diezmos y las ofrendas a Dios. Muchos desafíos se presentarán en nuestro camino, pero debemos recordar que Dios permite estas pruebas por una razón. Él quiere que permanezcamos fieles a Él mientras esperamos pacientemente que Él nos saque del momento difícil, confiando con seguridad en su plan maestro.

Piensen en los discípulos el viernes de la crucifixión de Jesús. Toda esperanza había desaparecido. Aquel en quien habían depositado su fe como el Mesías estaba muerto. El futuro parecía oscuro y desolador. El miedo y el desánimo llenaron sus corazones. Desde la perspectiva humana, esta fue la mayor tragedia, pero desde la perspectiva de Dios, fue la mayor victoria.

Como cristianos, experimentaremos tiempos similares. Ocurrirán eventos que pondrán a prueba nuestra fe. Sin embargo, cuando sabemos que servimos a un Dios soberano, podemos estar seguros de que Dios sigue con nosotros, llevando a cabo su propósito eterno en nuestra vida. Seremos capaces de esperar pacientemente en el Señor para nuestra liberación.

Dios también permite que los planes malvados de Satanás se lleven a cabo hasta cierto punto para vindicar a Dios. Pablo escribió sobre esto a los Efesios:

«Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien

tenemos libertad y acceso con confianza por medio de la fe en él. Por tanto, pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria» (Efesios 3:10-13, NIV).

A través de todos los acontecimientos de la tierra, tanto buenos como malos desde la perspectiva del hombre, Dios revelará su sabiduría al universo. Los planes de Satanás y de los hombres malvados en realidad trabajarán juntos para la vindicación de Dios mismo. Al final, «para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.» (Filipenses 2:10-11, RVR1960).

Es maravilloso, alentador y reconfortante saber que el consejo y los planes de Dios se llevarán a cabo en nuestras vidas, en la iglesia y en este mundo. No servimos a un Dios que está en el cielo *deseando* que las cosas mejoren para su pueblo o *deseando* que los hombres malvados no traten tan mal a su pueblo. No servimos a un Dios impotente. Servimos a un Dios soberano, todopoderoso, cuyos planes no son impedidos ni detenidos por su creación: Satanás, el hombre o la naturaleza. Las siguientes promesas revelan esta verdad muy claramente:

«No hay sabiduría, ni inteligencia, ni consejo, contra Jehová» (Proverbios 21:30, NIV). «Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?» (Isaías 14:27, RVR1960). «Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;» (Isaías 46:9-10, RVR1960).

Hombres malvados pueden conspirar y tramar contra ti. Satanás intentará desanimarte y destruirte. Dios permitirá que pases por momentos muy difíciles. Sin embargo, si sabes sin lugar a dudas que Dios es soberano y que Él obrará para tu bien todo lo que permita que llegue a tu vida, entonces podrás esperar con una confianza paciente, fiel y esperanzada en la divina providencia de Dios. Recuerda siempre: «Alégrense los cielos, y gócese la tierra,

Y digan en las naciones: Jehová reina.» (1 Crónicas 16:31, RVR1960).

Reflexión personal y discusión

1. ¿Por qué los cristianos no deberían sorprenderse cuando llegan a sus vidas pruebas difíciles?
2. ¿Cómo reaccionaron los discípulos cuando Jesús fue crucificado? ¿Cómo habrías reaccionado tú?
3. ¿Cómo fue la cruz de Cristo un evento bueno?
4. ¿Qué está revelando Dios a través de los eventos que les suceden a su pueblo y a su iglesia?
5. Enumera dos pasajes bíblicos que revelan que Dios es soberano sobre toda la humanidad.

Actividad de oración

Llama a tu compañero de oración y discute con él/ella este devocional.

Ora con tu compañero de oración:

1. para que Dios te bautice con su Espíritu Santo.
2. para que Dios te reavive a ti y a su iglesia.
3. para que Dios te ayude a permanecer fiel a Él en tiempos de prueba.
4. por las personas en tu lista de oración.